

Conversaciones sobre lo público

Alfredo Carballeda entrevista a Norberto Galasso

Esta sección se propone habilitar conversaciones con aquellos que para nosotros son referentes en la construcción de lo público, tanto por su rol como intelectuales como por su despliegue político y su capacidad para la intervención.

Logramos vincular en este diálogo a Alfredo Carballeda, un destacado profesor de nuestra Carrera que entre tantos otros temas, ha trabajado sobre la cuestión social como cuestión nacional, y a Norberto Galasso, historiador y uno de los principales referentes de la cultura nacional y popular, comprometido en hacer visible una historia negada, o maltratada: la nuestra.

A continuación la desgrabación del encuentro.
Fecha de realización: 11 de agosto de 2011.

AC - En esta ocasión quisiéramos reflexionar sobre un tema sobre el que usted conoce mucho: lo poco que se sabe y se habla de los pensadores nacionales en la Universidad. Lo que más nos interesa desde nuestra perspectiva dentro del Trabajo Social es indagar sobre los pensadores argentinos que aborden problemáticas sociales, la cuestión social. Incluso quisiéramos conversar algunas puntas o lugares de encuentro vinculados con la narrativa y la sociedad. Por ejemplo, Manuel Ugarte... uno lo puede conocer a través de algún texto que leyó o a través de la militancia pero en general no tiene mucho lugar en los programas de estudio. ¿Qué es lo que usted reconoce como aportes del pensamiento nacional para pensar lo social?

NG - Es cierto que la Universidad, en general, no incorpora pensadores argentinos, pero esta situación se está modificando un poco en el último tiempo. No sustancialmente, pero hay avances en ese sentido. Nosotros, por ejemplo, empezamos un Seminario en la Facultad de Filosofía, sobre Las Luchas Político Sociales del Siglo XX en Argentina. Y ese fenómeno se está empezando a dar ahora en distintas partes. Es decir, el equipo nuestro hizo una serie de charlas sobre Scalabrini, Ugarte, Jauretche, Hernández Arregui, en la Cancillería, dentro del instituto de formación de los chicos que van a ser diplomáticos y que lo lleva adelante Piñero Miguez.

Entonces nosotros hablamos de planteos de Manuel Ugarte sobre América Latina, que ya en año 1901, hablaba de la necesidad de unir América Latina; o Martí que decía: "Si no nos unimos nuestro vecinos del norte no nos van a respetar" en el año mil ochocientos noventa y tanto.

Es decir que un poco se está modificando la cosa. Bastante lentamente, porque lógicamente los profesores están agarrados a las cátedras y son de la Vieja Guardia. Entonces hay algunos "mitristas" en distintos lados, la mayoría que responden al Consejo de la Nación y de la vieja historia liberal. Y algunos otros que es una historia social pero que es una especie de "mitrismo" remozado que no quiere avanzar en el cuestionamiento de nada. Entonces tenemos un tipo como Ramón Carrillo, por ejemplo, que es fundamental para toda la cuestión social, o Alvarado que fue la mano derecha de Carrillo que terminó con las epidemias en el norte... y los chicos que estudian medicina no tienen ni idea.

AC - Nosotros en Trabajo Social tenemos una deuda con la Fundación Eva Perón que es una gran contradicción. Por lo que tenemos investigado es un ejemplo único a nivel nacional y mundial de acción social que recupera desde la práctica parte de los ideales de muchos pensadores americanos y logra poner en práctica la relación necesidad- derecho social en términos de reparación.

NG - Por ejemplo, cuando, el doctor Carrillo le planteaba a Eva que con los chicos les gusta jugar al fútbol bueno hagamos un campeonato. Pero para incorporarse a ese campeonato hay que hacer una ficha clínica. Y entonces hacían una libreta sanitaria. El chico que tenía caries no podía jugar, tenía que arreglarse las caries. El chico que tenía desnutrición no podía jugar. Es decir un campeonato infantil que aparentemente, simplemente el deporte, llevaba por detrás una visión más global. De actuar con la medicina social para una medicina preventiva como tenían ellos. Entonces ese tipo de cosas por ejemplo se estudian poco. Claro, en un ámbito donde el médico cree que la ciencia no tiene nada que ver con lo social y que la ciencia es una cosa de leyes sujetas a causa-efecto y no tiene nada que ver con el mundo político, no es cierto?

Yo tuve la suerte de conocer bastante a Floreal Ferrara, a José Carlos Escudero. Para ellos la ciencia no puede desprenderse de lo social.

AC - Incluso Floreal Ferrara desarrolla toda una idea, original y novedosa que conceptualiza a la salud como conflicto. Yo diría que él apuesta algo más a lo que venía diciendo Carrillo.

NG - Además hace ese tipo de asambleas populares de salud desde su función como Ministro de Salud en 1988, lo que a mucha gente le empezó a crear cierto temor. Porque un poco ir a ver que el hombre del común diga *acá necesitamos tal cosa o tal otra*, o que opine sobre su acceso a la salud generó resistencias, todo esto generado a través del ATAMDOS¹. Esta fue una experiencia de atención primaria en salud, en provincia de Buenos Aires en el año 1988. Y una cosa que tenía el ATAMDOS es que cada centro de salud tenía que tener un grupo de equipo de gestión comunitaria, donde el barrio opinaba sobre los problemas de salud. Esto es una herencia de Carrillo de alguna manera. No pudo haber estado Ferrara sin Carrillo.

1. DP: Programa de Atención Ambulatoria y Domiciliaria en Salud.

AC - Norberto, yendo un poquito más atrás, el Informe de Biale Massé, para decirlo rápidamente podría plantearse que es como el primer informe, la primera visión de problemas sociales en la Argentina, ¿tenemos algo anterior? El informe sabemos que está pedido por Roca, sabemos que Roca lo cajoneó durante años. ¿Qué nos puede decir sobre este tema?

NG - Ahí hay una cuestión... Yo creo que es bastante complicado todo ese período del '80. Porque, a mi juicio, ha habido una influencia del Nacionalismo Clerical de liquidar a la generación del '80 diciendo que son extranjerizantes y listo. Algunos de ellos eran extranjerizantes pero había otros tipos que tenían una visión bastante avanzada en algunas cosas. Incluso Carlos Pellegrini que se lo recuerda como fundador del Jockey Club. Además Carlos Pellegrini planteaba que el sistema social que está organizado no puede funcionar porque provoca un conflicto entre patrones, empleados y obreros. Y que entonces, lo mejor sería crear una propiedad social. Hizo un artículo, que no sé qué ha provocado en ese momento, creo que es en la revista de Derecho, Historia y Ciencias Sociales, una cosa así. En ese artículo prácticamente está hablando de socialismo. Incluso Ugarte empieza a escribir en El País que era propiedad de Pellegrini. Y yo creo que con Biale Massé pasa lo mismo.

Biale Massé era un tipo muy avanzado, que se anima a hacer el asunto del Dique San Roque en Córdoba, que provoca un gran escándalo porque la iglesia de aquel tiempo considera que era intentar modificar lo que había dispuesto Dios de que un río fuera por tal lado. Y entonces hicieron unos líos tremendos diciendo que iba a haber una sanción divina. Fueron detenidos Casafús y Biale Massé. Y resulta que el dique se hizo bien, pasó por toda una serie de problemas temporales y se logró sin ninguna dificultad. Yo digo que hay gente que estaba en offside. Es decir con respecto a su época estaba en offside políticamente. Es decir, estaban más adelantados que la pelota, por

lo tanto tenían problemas. Pero la tarea de investigación que hace Biale Massé es muy importante. Después lo mandan de nuevo a hacer otra tarea de investigación, y de ahí sale un código de trabajo que lo presenta al Parlamento el Ministro de Interior Joaquín B. González.

AC - Al doctor Emilio Coni lo ubicaría también en esa lista. Coni el sanitarista que funda el Hospital Tornú. No lo tengo muy trabajado a Coni pero me parece que es una de esas figuras. El que hablaba siempre de Coni era Ferrara y hay algo que llama la atención de Coni es que no tiene el nombre de ninguna calle.

Ni siquiera el Hospital que él fundó lleva su nombre (me refiero al Hospital Tornú) además funda la Liga Argentina de la Lucha contra la Tuberculosis... pero calle no sé. Incluso a Manuel Ugarte se lo confunde con Marcelino, eso lo aprendí de usted.

NG - Me acuerdo que en el '73, Pedro Orgambide publicó una novela de las relaciones de Ugarte con Delmira Agustini². Pero él había hecho un trabajo sobre Ugarte, lo llevó al canal oficial en el momento en que... no sé si estaba Cámpora, pero de cualquier modo, no se pasó. Pero, tiempo después Página 12, con ser Página 12 un diario progresista o de opinión, dice: "Se frustró el proyecto de hacer la vida de Marcelino Ugarte" Y que fue un conservador total, fraudulento. Y bueno, este es el fenómeno, por desconocido ha subsistido en la calle porque los militares no sabían quién era Manuel Ugarte.

Nosotros le pusimos la calle en el año 1973 a Ugarte, el Consejo Deliberante. Me acuerdo porque yo le hice el texto de la fundamentación a Miguel Unamuno, que era concejal en ese momento. Y después viene la dictadura. La dictadura la corta y le pone Nahuel Huapi. Pero no la sacan del todo, porque el libro mío en el primero tomo decía: "Manuel Ugarte. Del Vasallaje a la Liberación Nacional" Y el segundo tomo decía: "De la

2. DP: Poeta y activista feminista uruguayo. Montevideo, Uruguay (1886-1914).

Liberación Nacional al Socialismo” Entonces, lo hicieron trizas, lo sacaron de catálogo primero y después lo pulverizaron.

Pero volviendo a Emilio Coni, probablemente sea así. Porque los sanitaristas importantes, no sé qué diría Ferrara, pero yo trabajando un poco hacia la gente del ‘80, me encuentro con que se metieron con las epidemias de cabeza, incluso el que se contagió fue Eduardo Wilde.

Y después me encuentro, también sorprendentemente, con un artículo de Los Descamisados de Wilde, donde dice: “Nosotros somos los descamisados porque los Mitristas nos robaron la camisa” El enfrentamiento entre el Partido Autonomista y el Mitristismo.

de Bentham con Rivadavia. Uno llegó a Bentham por Michel Foucault y deberíamos haber llegado por Rivadavia. Pero bueno, las vueltas de la vida son así. Pero son muchos los que han quedado así en el olvido, ¿no es cierto? Como las primeras mujeres médicas también.

En lo personal, cuando empecé a buscar cuándo se empieza a hablar de Justicia Social en nuestro país, me encuentro inmediatamente con Palacios.

NG - La tesis de Palacios de analizar sobre la fatiga en el trabajo, evidentemente es de avanzada para su época. Entonces se analiza cómo afecta sobre los músculos la cantidad de horas de trabajo, una serie de cosas... Lo que pasa es que él



Otro autor de la época es Guillermo Rawson parece ser un tipo importante. Que, desde mi punto de vista, jugó mal políticamente pero parece que en su formación médica tenía en cuenta las cosas de... un higienismo bastante avanzado para la época.

AC - Sí, hay un compañero de la facultad que encontró algunas vinculaciones entre Rawson y algunos orígenes del Trabajo Social. En Inglaterra, sobre todo lo que sería la infraestructura urbana y el sanitarismo inglés y ahí se encuentra con Octavia Hill. Octavia Hill sería como una de las fundadoras del Trabajo Social a nivel internacional. O sea, que ha habido algún encuentro. Son cosas que se están empezando a ver o antes no nos interesaba ver. Como por ejemplo, la relación

políticamente después empieza a conciliar. Empieza a conciliar porque evidentemente él conocía la verdadera historia. Al principio él está con Ugarte porque el padre de él era antimitrista, en cambio Palacios era un hombre del Nacionalismo Popular ligado bastante al Partido Blanco del Uruguay. Hay una anécdota interesante que durante mucho tiempo no se conoció y que aparece en un libro de Raúl Larra. Raúl Larra, no obstante estar metido en el Partido Comunista, por ahí algunas cosas las sabía y contó esta anécdota: Palacios siendo muy chico lo llevan a visitar a Mitre. Mitre era una figura regia. Entonces va contento a su casa y le dice a la mamá y al papá: “Mitre me dio un beso”. Y el padre le da un cachetazo. Y entonces Palacios no entiende que pasa, y la madre le explica: “Mira, Mitre lo persigue mucho a papá. Papá la pasó muy mal con Mitre”. Es decir

que Palacios sabía la cosa. Y está con Ugarte un tiempo y critica la dirección del partido, a la actitud un poco así científica-abstracta de Juan B. Justo y Adolfo Dickman. Pero que no se puede dejar de reconocer que han trabajado sobre la esterilización, la asepsia. Fueron los primeros médicos que dieron importancia así a todo lo que fuera evitar contagios y la limpieza en los hospitales. También que tenían una concepción antipopular evidente, tanto Juan B. Justo como Dickman, como Nicolás Repetto. Que después se hacen anti-yrigoyenistas y antipopulares. Y después el caso de Repetto, ferozmente antipe-ronista.

AC - Bueno pero Alfredo Palacios fue involucionando, en términos darwinianos.

NG - Según Jauretche lo mató el ansia de figuración. Las fotografías, el magnesio de los fotógrafos de aquel tiempo... Yo lo conocí a Palacios. Si seré antiguo que lo conocí a Palacios. Fue profesor mío Palacios en la Facultad de Ciencias Económicas, él daba Legislación del Trabajo. Y en realidad, no es por una maldad pero alguna vez habría que hacer un estudio de cómo se crean mitos. Porque si uno le pregunta a cualquier socialista viejo, o al público en general, la figura de Palacios pasa a la historia como la figura de un tipo alto. Un tipo que está arengando siempre con su sombrero y qué se yo... con los bigotes, una figura de un mosquetero. Palacios tenía la altura mía. Cuando yo como alumno de él voy a hablar con él, me encuentro que es un tipo de mi altura. Después esto se lo converso a Jauretche: "Usted fíjese que Palacios en todas las fotos, cuando salía en una foto se ponía siempre lejos del más alto. Y además usaba una especie de tacones, así grandes". Había creado un personaje, él con su poncho, sus bigotazos y todo eso, que al final se lo tragó al personaje. Porque en sus concesiones de que La Nación le hiciera artículos y que la prensa le sacara una foto y cuando se producen los fusilamientos, todas esas cosas que... Tiene esas contradicciones. Por ejemplo El Nuevo Derecho, que publica él un poco después de la Revolución Rusa, como diciendo el nuevo derecho social, y con respecto a justicia social es un tipo que habla de eso.

AC - El tema de la justicia social también lo encontré en Alejandro Korn.

NG - También, porque Alejandro Korn estuvo un tiempo, no sé cuánto, ligado al Partido Socialista, pero en el '30 más o menos. Korn es una persona que parece haber influenciado mucho sobre José Luis Romero. Para nosotros era el año 55 y teníamos 20 años, José Luis Romero era la izquierda del partido. Era la contra de Américo Gioldi. Era el tipo más tendiente a un socialismo, a una Socialdemocracia Progresista. Que en realidad él por sobre todo era un entregado al estudio de la Edad Media. Era un historiador importante, reconocido en Europa, lo invitaban a los Congresos y él trabajaba sobre la Edad Media. Y los libros que publicó sobre Historia Argentina son mitristas directamente.

AC - Norberto, qué nos puede decir sobre la narrativa social Argentina... ¿Cómo se tratan los problemas sociales en la literatura argentina?

NG - Bueno ahí por supuesto hay que empezar por el Martín Fierro, que es el despojo del gaucho. José Hernández, además fue asesor del caudillo López Jordán, que estuvo perseguido, que tuvo que exiliarse. Que es el que ha escrito las cosas más terribles sobre Mitre. José Hernández, que ni siquiera se conocen porque lo publicaron en Uruguay. Yo creo que ese es el inicio y después se van dando las cosas así populares del barrio con Carriego por ejemplo o con Fray Mocho, por ejemplo. Manuel Ugarte escribió mucho sobre esto, y decía que ya se percibía en 1900 una alienación de los intelectuales en lo europeo. Las primeras obras por ejemplo de Manuel Gálvez... Manuel Gálvez es recordado fundamentalmente por sus posiciones muy católicas. Pero las primeras obras de él son bastante audaces. Porque escribir la historia de una prostituta como la Charre, por ejemplo... O la maestra normal, que es una mujer que tiene un chico extramatrimonial, lo reivindica un poco como Alfonsina. Y después él empieza a percibir ese rechazo de La Prensa, de La Nación. Se casa con una Bunge, muy católica. Y entonces ya empieza a vincularse a la iglesia. Empieza a vincularse a la iglesia y empieza a

ser una posición que ya... es otra cosa. De todos modos yo creo que son rescatables las biografías de Rosas, por ejemplo, a biografía de Sarmiento... Todo lo que él hace es interesante. Pero con una perspectiva más bien de un Nacionalismo de Derecha.

Hay escritores que han abordado los temas sociales así en profundidad como González Tuñón, por ejemplo, es una expresión de lo que era la crisis del 30. Y en ese terreno yo creo que el fenómeno es que, a mi juicio, el teatro y el cancionero popular remplazan un poco esta deserción de la intelectualidad. Porque la intelectualidad que trata de volcarse a expresar lo social se hace muy rousseófila, es el caso de Elías Castelnuovo por ejemplo.

AC - Cuando viaja a la unión Soviética y cambia todo su punto de vista...

NG - Su obra fue influenciada por Dostoievsky, Chejov, Tolstoi, volcados a la Argentina. No tanto Arlt. Arlt parece más metido en la realidad. Escribiste una novela y en la novela un tipo encuentra a su mujer con otro y él quiere saber cómo reaccionaría una pareja interpelada por otro hombre. Entonces va a un café, encuentra a una pareja y le empieza a gritar al hombre para ver como reacciona. Pero en Arlt sí está el trasfondo de la angustia del año 30.

AC - También en Scalabrini Ortiz, y obras como "Un hombre que está sólo y espera"

NG - Scalabrini también. Lo que pasa es que Scalabrini, yo creo, en literatura no llegaba tan hondo como Arlt. Cuando le ofrecen a Scalabrini remplazar a Arlt, porque Arlt era un loco de la guerra entonces iba a conversar con Sáenz Peña con los pies embarrados y ponía los pies arriba del escritorio, un día Sáenz Peña lo sacó rajando y lo llamó a Scalabrini para hacer las Aguafuertes. Y las aguafuertes de Scalabrini no son las de Arlt.

AC : Yo lo conocí a Carlos Paz, y Carlos lo conocía a Elías Castelnuovo. Y Elías tenía muchísimas anécdotas de las locuras de Ro-

berto Arlt. Contaba una me acuerdo, que le aparece una madrugada en la casa y le dice: "¿Dónde tenés escondido el cadáver?" Y le revisaba la casa obsesionado con que había un cadáver en la casa de Elías Castelnuovo. Cuando vio que no había nada se fue. Eso pasó como quien pregunta ¿El colectivo pasa por la esquina?...

NG - Elías era una persona espectacular. Yo me acuerdo en épocas de la dictadura, yo iba con mi mujer a visitarlo a Elías en Liniers, vivía en una casa barata que habían hecho los radicales. Y a uno lo reanimaba, le refrescaba el espíritu porque era un hombre de setenta y tantos, ochenta años y decía: "Esta semana tuve muchas visitas porque vinieron el lunes unos Tupamaros y el miércoles vino gente del ERP" Yo le decía: "Pero Elías, usted va a tener un problema. Cuidese que estamos en..." Casi ochenta años: "Yo con la policía ya tuve problemas. Me detuvo el comisario Cusserl- que era un personaje siniestro en los años '30- y me dijo: Usted atenta con la familia" Y yo le dije: "Usted es el que atenta la familia porque ha roto mi familia, me ha detenido a mí" Y dice: "Si tocan el timbre a las tres de la mañana en mi casa, Leonor sale, pone una llave equivocada en la puerta y empieza a hacer como que no puede abrir: "Espere, espere señor que esta llave parece que no es" Y mientras tanto yo, me subo por la escalera, y me voy donde hay un caño en la terraza, me deslizo por el caño- a los ochenta años- y voy a parar a la casa de al lado y me voy caminando, silbando tranquilito por la calle. Yo lo miraba y decía que es un espectáculo, porque uno estaba atemorizado por las cosas que pasaban, toda esta masacre que hubo. Pero en la literatura de él hay cosas buenas.

AC - ¿Ellos forman el grupo de Boedo?

NG - Sí, casi todos ellos. El más nacional resultó Elías Castelnuovo porque después entiende el peronismo, se hace medio de la Izquierda Nacional, se hace amigo de Ramos. En cambio Leónidas Barletta se va para cualquier lado. En ese grupo es muy interesante César Tiempo. Lo que pasa es que César Tiempo trabaja sobre las cuestiones de la colectividad, pero era muy nacional en muchos aspectos.

AC - Claro. Y en Florida, no tendríamos una mirada nacional..., en cambio, mucha fantasía digamos...

NG - Ahí el más rescatable es Gironde. Oliverio Gironde, según contaba Jauretche, tenía tierras, era una familia de dinero. Entonces Jauretche decía: "Su antiperonismo está ligado al congelamiento de los arrendamientos rurales". Pero le daba unos mangos a la gente de FORJA. Y después de la guerra se declara neutralista. Por eso Borges abomina de Gironde, dice "malvado", "inmundo", qué se yo las cosas que dice.

AC - Norberto, me gustaría que comentara el famoso prólogo que le hace Borges al "Paso de los libres", el poema de Jauretche. Jauretche siempre lo publicaba a propósito con el prólogo de Borges. Porque es una época medio rara de Borges. Incluso está la historia de que pudo ser forjista y no lo fue porque viajó...

NG - A Borges le ofrecieron ser forjista y en realidad todo indicaría que él tiene toda una etapa nacional. Que él después se niega a reeditar todos los libros de esa época. Yo publiqué un librito de Borges hace un tiempo que me pidieron que hiciera una reedición entonces se me ocurrió mejorarlo. Maldita sea la ocurrencia porque ahora tuve que leer una cantidad de cosas de Borges... Pero por ejemplo, iniciar un libro diciendo: "Este libro no va dedicado a aquellos argentinos que están embobados con las luces de Europa sino a los muchachos que de en serio andan buscando una patria". Es fuerte y cálido además. Y el libro "El tamaño de mi esperanza" él se niega a reeditarlo. Y se niega a reeditar "El idioma de los argentinos" e "Inquisiciones" y otros libros. Hasta que ocurre que uno siempre tiene que precaverse en la vida o divorciarse o tratar de no morir antes que la mujer (risas)... Él le deja un testamento a María Kodama y María Kodama le publica todo. En los últimos años aparecen por ejemplo una serie de escritos que él no quería publicar... Esto hizo Emecé con las "Obras Completas de Borges". Cuando van a firmar el contrato Emecé le pone; "El tamaño de mi esperanza. Los primeros libros de él"; poemas de él y por "La Revolución

Rusa". Borges entonces no lo firma, no quiere firmar. Y entonces recurren a esta cosa pícara... Lo llaman "Obras". Es decir se publican obras en este libro de Borges, que cada una de las obras está completa. Pero no es la obra completa de Borges.

Entonces él con eso salva la situación. Pero claro, él se muere. Le deja el testamento a María Kodama y María Kodama empieza a publicar. Estos textos de Kodama que se han publicado en tres tomos. Y por ahí encima de eso aparece Bioy... Ahí explica Bioy, desechaba en realidad muchas cosas ahí. Además muy crítico de todo porque habla mal de todo el mundo.

Entonces hay muchas cosas rescatables. Yo creo que Borges está frustrado por la superestructura cultural. Que es yrigoyenista, en la casa de él hecha las bases de un comité radical. Y sus primeros libros también. Muy amigo de Scalabrini, de Homero Mancí. Y después a él le agarra la crisis del '30, yo creo que ahí está la cosa. La crisis del '30, el padre ciego, conoce a Victoria Ocampo. Victoria le presenta a Bioy. El padre de Bioy le consigue el puesto en la biblioteca Miguel Cané, Carlos Calvo y Avenida La Plata.

Yo le contaba a Ricardo Herbert, que es amigo, hincha de San Lorenzo como yo. Y le digo: "Vos criticas a Borges pero hay algunas cosas que no sabes. Porque Borges a nosotros nos dio con un caño también" "¿Por qué?" Me dice. "Porque cuando va ahí, a la Biblioteca Miguel Cané..." Claro, lo nombran empleado, el padre de Bioy era Presidente del Banco Central, era un tipo de gran poder. Le tira ahí un hueso. Un laburo de 240



mangos que en aquel tiempo era más o menos guita en el año 37, 38. Pero cuando empieza a hablar con los amigos, Borges cuenta que le dicen: "Vos de qué cuadro sos" Entonces Borges dice: "Yo soy de Goya, de Velazquez" Los amigos le dicen: "No, de qué cuadro de fútbol" "Ah, de fútbol no se nada yo" Pero como la cancha de San Lorenzo estaba cerca de Avenida La Plata, el viejo gasómetro. "Entonces- y esto se lo contaba a Hebert para hacerlo enojar- me dijeron que yo tenía que decir que era de San Lorenzo porque

un hermoso poema que dice: "Es el nombre de Dorrego, de Soler, de Rosas y de Alem" Y no lo firma. Lo firma Manuel Pinedo. Entonces, en un árbol genealógico de Borges me encuentro que hay relación con los Pinedo. Y lo vamos a ver con un amigo a César Tiempo. Y César Tiempo nos dice: "No hay un autor Manuel Pinedo, es un seudónimo. Y esto es literatura borgeana" Porque es un poema hermoso. Y al final de su vida, dos años antes de fallecer, un amigo lo va a ver a Borges y Borges le dice: "Sí, eso lo hice



estaba cerca de San Lorenzo. En definitiva un cuadro que pierde siempre" dice el viejo Borges. Y Horbert dice: "Pero viejo h... de p..." "Un cuadro que pierde siempre pero que dicen que juega bien pero yo veo que en los diarios sale que siempre pierde".

Pero yo creo que es ahí donde Borges se da vuelta. Claro empieza a vincularse con... cenaba todos los días en la casa de Bioy, se ve influenciado por esa cosa aristocrática.

AC - Lo último que hace es el prólogo eso "El paso de los libres" Y después, poquito después, en el año 35, en el poema ese "Fundación mitológica de Buenos Aires" Y una frase que dice algo así como: "El corralón seguro opinaba Yrigoyen" Él lo saca.

NG - Y lo que yo estoy escribiendo, no ensañándome con Borges, sino explicando cómo la superestructura cultural, como la clase dominante lo hace un tipo diferente. El publica en el año 42

yo. Pero no es un buen poema, no tiene importancia. Hablemos de otra cosa" No se atrevía a firmarlo. Por la relación con Victoria y con Bioy, con todo ese mundo. Es decir, un yrigoyenista converso. Yo creo que el gran gorilismo de él es porque es un converso. Porque sino no se explica el gorilismo. Tiene expresiones más gorilas que nadie cuando dice: "Evita era una prostituta" por ejemplo. Nadie llegó a decir eso abiertamente. Porque él quiere cubrirse frente a la clase dominante que fue Yrigoyenista, de que hablaba bien de Rosas...

AC - A quien resaltaría usted de los Forjistas más vinculado o preocupado por los temas sociales?

NG - Para mí, aunque no lo expresan sus obras, el que se preocupó bastante fue Homero Manzi, que viaja, se va a Santiago del Estero y va al Chaco, y ve la situación de la gente. Le impacta la situación de la gente. Hay un cuento creo que es "Nosotros los pobres qué es lo que vamos a

hacer” Una cosa así. Se ve que le impacta lo social. Incluso critica al Partido Comunista que en el Chaco, hace la defensa del colono pero no del peón. Lo de Manzi es interesante. Scalabrini Ortiz también tenía algo así como una pasión por lo argentino, por lo nacional... Se dividían los temas para trabajar. Hay gente que se dedicaba al problema de la carne, Del Río trabajaba sobre el problema de la electricidad. Debe haber quienes trabajaron específicamente sobre la cuestión social o los temas médicos. En aquellos tiempos que el médico más importante era Pedro Escudero³, quien hace un informe sobre la miseria que es bastante fuerte en el año '35, por ahí. Escudero después se dedica a todo lo que es desnutrición. Sería como un fundador en lo que sería el nutricionismo. Lo nutricional en la medicina social Argentina. Pero de ahí el que emerge es Carrillo. El que dice que el peor virus son las condiciones de trabajo, que hay que hacer medicina preventiva y todo eso.

AC - Esa famosa frase “Frente a las enfermedades que genera la miseria, frente a la tristeza, la angustia y el infortunio social de los pueblos, los microbios, como causas de enfermedad, son unas pobres causas”.

NG - A pesar de que Carrillo venía del conservadurismo, ¿no? Pero bueno, un conservador de Santiago del Estero no es un conservador de la Pampa Húmeda. Además él tenía estudios de filosofía y era muy bohemio también. Tenía como una vida muy intensa.

AC - Uno se lo imagina con guardapolvo y nada más...

NG - Volviendo al tema de literatura y lo social, habría que insistir en el teatro grotesco. Nosotros trabajamos bastante ese tema y yo creo que lo grotesco y los tangos son entradas al tema. Y en el caso de Enrique Santos Discépolo yo creo que hay una solidaridad, una sensibilidad social.

AC - Yo recuerdo el libro de “Enrique Santos Discépolo y su época” que leí de chico, tendría 16, 17 años y a mí me despertó una vocación social ese libro o me llevó mucho a pensar... Porque está muy bien descripta... está muy bien escrita la crisis del 30 desde el punto de vista sentimental, es un libro que conmueve.

NG - Discépolo tiene una gran sensibilidad. El escribe “Tres esperanzas”, un tango que no se toca demasiado, que termina con la convocatoria al suicidio, “Cachá el bufoso⁴ y chau. Vamos a dormir” Es el momento en el cual hay casi dos suicidios por día en la Capital Federal. Esa es la estadística de la policía. Hay cuatro tentativas de suicidios por día, dos consumadas y dos frustradas. Y da la casualidad que aparece un poeta, mientras Victoria Ocampo escribía Sur y otras cosas, aparece un poeta que toca ese tema. Y en la primera edición, por ejemplo yo no había recogido una anécdota que después en la cuarta edición lo puse, una anécdota que es expresión clara de lo que era el tipo en cuanto a lo social... Porque él iba al teatro a hacer Bloom, que fue un éxito en su momento, y lo primero que hacía cuando llegaba era ver al boletero. “Qué tal, ¿cómo anda? ¿Tiene problemas? ¿Su vida, su mujer, sus chicos?”; un día le decía que el chico estaba enfermo y al día siguiente se acordaba y le decía: “¿Y el pibe anda mejor?” Después iba a la mujer del guardarropa, después al acomodador. Y le interesaba la vida de la gente. En una de esas, un día que va, la mujer del guardarropas le dice: “Ando muy mal, mi chica tiene parálisis infantil” Dice: “Su chica, que yo he visto aquí, que tiene cuatro años ¡Parálisis infantil, qué barbaridad!” “Sí, no tengo dinero para llevarla al médico” Dice: “¿Cuánto es la consulta?” Tanto. Hace la obra. Termina la representación. Se va a cenar con Osvaldo Miranda y otros amigos que formaban parte del elenco. Y un amigo le dice: “hoy estuviste bien porque sos muy buen actor, pero no estuviste plenamente. ¿Te pasa algo? Y ahora te veo que estas mal” Y le

3. DP: el Dr. Pedro Escudero, creador y fundador de la especialidad de Nutrición. El tema de la alimentación-nutrición como actividad en salud pública comienza en América Latina en la década de 1930 con sus trabajos cuando era Director del Instituto de Nutrición de Buenos Aires.

4. DP: En lunfardo, bufoso es la denominación que se le da a las armas de fuego de mano – sean pistola o revolver – y que no son automáticas. En <http://www.hlmtango.com/diccionario/b/10/>

cuenta. Cuando le cuenta eso, uno de los actores le cuenta: "Yo fui el último de los actores que salí del teatro. Cuando salí del teatro llega el marido de la mujer a buscarla a ella con la nena. Y la nena saltaba". Le había engrupido, le había sacado la guita. La reacción de él es: "¿salta?, ¿no me digas que salta? ¡Me salvaste la noche!"

AC - Volvamos a la literatura y la problemática social, ¿ubica algún otro escritor en esta época?

NG - Hay algunos poetas después que uno ha conocido, interesantes con un tipo de literatura muy cálida, que son los que se llamaron "Los poetas del pan duro". Uno de ellos es Humberto Constantini y otro es Mario Jorge de Lellis, y otro es un compañero que falleció hace poquito y que estuvo en el Centro Discépolo con nosotros, César Silvain. Que como venían de la izquierda, quedaron engrampados en que eran antiperonistas y entonces, no tuvieron mucho... Pero también al final terminaron rompiendo con el PC, donde habían estado. Uno rompe con el Partido Comunista, y el PC ya lo deja fulminado. Hay un tipo Díaz que todavía vive en Avellaneda, también, una literatura muy cálida.

AC - ¿Por qué se hacían llamar "los poetas del pan duro"?

NG - "Los poetas del pan duro" como los poetas que no tenían qué morfar... En esto yo me guío por lo que en su momento me explicaba Ricardo Carpani. No el alegato social del poeta que dice: "Que venga el socialismo, que venga el comunismo, la revolución", sino el que siente el problema. Por ejemplo, un poema de Cesar Silvain me acuerdo que empieza diciendo: "Hay un día en que uno dice, necesito un sueldo fijo y aguinaldo, para pagar los créditos del traje... Y entonces ya no se duerme desnudo en primavera. Hay un día entonces en que uno empieza a bostezar y todo fue por culpa de aquel día en que uno dijo necesito un sueldo fijo y aguinaldo". Evidentemente no escriben en La Nación, escriben en La Prensa o en revistas de poca circulación. Carpani expresaba a través de lo que dibujaba, no necesitaba hacer un alegato. El dibujo de él era un alegato.

AC - Carpani tenía la imagen del obrero enorme, musculoso, gladiador... Más importante que el del realismo soviético.

NG - Claro. Eso le repelía a todo el realismo socialista. Él decía que hay que hacer al tipo... recrearlo. Mostrar la fuerza sí, con esas manos de piedra.

AC - Yo me acuerdo los afiches que hacía para La CGT de los Argentinos, los traía mi padre a casa...

NG - Había una recreación. Yo a veces recorro a la experiencia de haber andado bastante por el conurbano y uno dice que parece que la naturaleza imita al arte, la paradoja que decía... porque uno ve tipos y decís: "Este es un tipo escapado de un cuadro de Carpani", se salió de ahí... O el de San Martín que hace él, que está sacando el sable.

AC - Y el del Che. Yo creo que él tenía una foto de una manifestación en Francia donde estaban con un retrato del Che hecho por él.

NG - Ah sí. Porque Carpani también era bastante amigote de todo el grupo ese del Sindicato de Farmacia donde estaba tu viejo. Toda esa gente que hace un arte realmente nacional, en determinado momento se hacen conocidos. Con la dictadura él se va a España, y en España lo reconocen como un dibujante de primera. Y después ya cuando estaba con el cáncer le dan el premio de qué se yo... "Ciudadano Ilustre" Esas cosas.

AC - Sí, ya sobre el final. A mí lo que me llamó la atención que hacia el final empezó a pintar con color.

NG - Con color, sí, esa fue una cosa curiosa.

AC - Yo lo pude ver en una exposición y me dijo: "Bueno ahora estoy queriéndome divertir un poco más"

NG - Sí, porque al principio él cuando vino estaba medio perdido digamos. Porque él regresa, después de que la dictadura termina y regresa a un

país destruido, donde gran parte de los amigos están muertos, han desaparecido. E incluso políticamente parecía que estaba más en una posición socialdemócrata. Después no. Además era un tipo... realmente un militante por sobre todo.

AC - Sí, yo recuerdo las columnas de él de opinión, columnas sobre arte en el suplemento de los domingos. Que incluso en la época en que yo militaba era material de discusión. Y discutíamos a un artista. Y era muy interesante lo que planteaba, el compromiso que el arte tenía que tener con la realidad.

NG - Y Alfredo Ferraresi recuerda siempre que él hacía los dibujos y por ahí se caía Farmacia con un paquetón, en vez de decir vengan a buscarlos, el llevaba los afiches, era un militante en serio.

AC - A mí me han quedado algunos de mi viejo que se los regalaba incluso a veces te ponía el nombre con lápiz. Era lo que menos le importaba, aparte ya se sabía que era Carpani por cómo estaba hecho, era un estilo propio.

Norberto, volviendo, siguiendo con esto que estamos hablando de temas sociales, después si nos metemos en la década del 60 digamos, yo para hacer una saga... Por ejemplo, la palabra villa miseria, se coincide con esto que aparece con Bernardo Verbitsky? Con Calles de Tango, con ese que es el padre de Horacio.

NG - Yo no sé... Yo recuerdo que ese libro tuvo un gran impacto "También es América" · Sé que fue lo el libro que más lo dio a conocer a él. Yo a él lo conocí, lo vi una sola vez. Pero no se me ocurre bien. Hay un librito que es de Centro Editor que es "Villeros y villa miseria" que es de Hugo Ratier, que es un sociólogo que a lo mejor está medio rastreado ese asunto.

AC - Porque las villas de ocupación son del 33, del 34, de la época de la crisis, que le llamaban "Villa desocupación". ¿La palabra villa miseria aparece después de Perón? ¿O durante la época de Perón?

NG - No, aparece después.

AC - Desde el lado literario, Guglielmino, toda esa línea.

NG - Sí... Guglielmino ha hecho más poemas. Pero es un tipo profundamente nacional además, una expresión del intelectual militante, del intelectual al servicio del pueblo. En la Feria del Libro le presentamos una reedición de un libro de él sobre el hermano de José Hernández, Rafael Hernández. Y tiene como noventa años, una fuerza, una cosa de militante que no ha bajado la bandera. La verdad es que es un viejito... Yo conseguí el otro día una reedición de "Las leguas amargas" que es la novela, y pensé que estaba muerto. No, no. Tenía dificultad porque no podía subir al escenario... Lo levantaron casi a upa.

AC - También hay muchos que van a lo social desde la historia. Puede ser un poco, José María Rosa, Fermín Chávez, en esa época, ¿no?

NG - Fermín especialmente. Y José María Rosa hace un gran esfuerzo porque José María Rosa viene de una familia muy conservadora. El padre había sido hombre del régimen.

AC - Sí, yo recuerdo que en la editorial Oriente el comentario era lo que le costó escribir el tomo... No me acuerdo si era el tomo, no me acuerdo si era el nueve o el diez, que es la época de la crisis del 30.

NG - Era un tipo fabuloso, un gran conversador... Lo mismo Fermín. Los dos, tipos extraordinarios. Fermín era un tipo que yo recuerdo varias veces llamarlo por teléfono y decirle: "Mira Fermín, hay una cosa del año 50. Un discurso de Perón del año 50 que puede ser interesante pero no lo encuentro" Y "Ah, sí yo lo tengo" "Bueno, entonces mañana si vos tenés tiempo yo me hago una corridita y si me dejás lo fotocopia en la esquina y te lo..." "No, para qué vas a venir vos mañana si yo lo tengo acá. Lo tengo acá, hago la fotocopia, voy al correo y te lo mando" A la mañana siguiente lo tenía acá. Nunca en ese mundo... Aún en el mundo nacional, siempre "Si lo tengo yo..."

Fermín tiene distintas etapas. Él empieza por una reivindicación de los caudillos federales del interior, que es la etapa que me gusta más a mí. La vida de López Jordán, por ejemplo. La vida del Chacho Peñalosa. Un trabajo sobre Felipe Varela. Y después tiene libros así, Civilización y Barbarie. El reivindica mucho a los hombres de Entre Ríos, poco conocidos como Francisco Fernández.

AC - Porque él es entrerriano. Y el libro que tiene ahí sobre pensamiento ilustrado. Iluminismo e Historicismo, creo...

NG - Sí, algo de eso.

AC - A mí ese texto me pareció interesante. Como cuestión crítica de lo que sería la influencia europea en algunos pensadores argentinos y el abandono de la preocupación por lo nacional.

NG - Sí, además él era un hombre que estuvo a punto de ser sacerdote. Pero un hombre muy ligado a las concepciones tomistas y todo eso, pero sin embargo había evolucionado. Yo lo escuché hablar con un entusiasmo bárbaro del Che, por ejemplo. Y en las últimas cosas que hizo creo que es ahí que hizo un artículo sobre la relación del Che y León Felipe, una cosa así. Además de una salud moral fuera de serie. Fermín no tenía la menor envidia, la menor cosa así. Y siempre se ha anotado en las batallas nunca en la lista de cobranza. Porque fue asesor de un concejal, asesor de un diputado, nunca se le hizo un reconocimiento. Yo recuerdo la época de Editorial Oriente porque él también hizo la biografía de Rosas. Oriente era una editorial que publicaba Historia Argentina básicamente, que se vendía en cuotas.

Hay una leyenda que dice que cuando José María Rosa escribe la Historia Argentina y llega hasta el tomo cinco, creo... O la primera parte.

NG - Sí.

AC - Creo que es hasta el cinco.

NG - Los libros encuadernados en color blanco.

AC - El cinco era sobre la época de Rosas, lo que más vendía en aquel momento. Se corría la voz en Buenos Aires de que iba a ser prohibida.

NG - ¿Ah sí?

AC - Lo que no se sabe es si Alejandro hizo correr esa voz o si la voz se corría. Porque José María Rosa ante esa cuestión, le pasa los derechos a Oriente, y Oriente a partir de ese libro crece... Crece muchísimo. No sé si conocías esa anécdota. Por eso Alejandro se queda con los derechos de Historia Argentina y José María Rosa siempre cobró bien. Incluso muchas veces él venía... Yo recuerdo conversaciones con mi padre donde venía a pedir adelantos de derecho de autor porque se abría un archivo. Él era un obsesivo, cuando estaba escribiendo "La caída de Rosas". Que es ese libro enorme que él va mucho a un archivo brasileño utiliza, y pedía adelantos porque se abría un archivo y tenía que viajar a ver ese archivo.

NG - Claro, porque es la profesión que casi no ejerció me parece.

AC - No... él muy de joven creo que fue juez pero en el interior. Que yo sepa no.

NG - Estuvo en el Litoral.

AC - Sí, en el Litoral. Pero él tenía su departamento, acá en el centro, en la calle Maipú. Que ahí lo íbamos a ver, y estaba lleno de libros y de cosas antiguas. A mi me encantaba agarrar los sables y esas cosas.

NG - Ellos en ese departamento lo tuvieron guardado a John W. Cooke ¿creo no? En el 55 porque él le dio refugio a Cooke. Y ahí lo detuvieron. Y después lo detienen a él también.

AC - Claro, él después se va al Uruguay a vivir a Maldonado.

NG - Ah, claro. Él se hizo la doble nacionalidad. Él era argentino - uruguayo.

Y después bueno, es verdad, él viene del conservadurismo, de una familia conservadora. Y después bueno, su inclinación por toda la época de Rosas y esa cuestión más desde una perspectiva nacional.

AC - Un gran conversador. Yo lo veía y me quedaba como medio paralizado, “estoy viendo a José María Rosa” pensaba. Yo era un chico, tenía 12 años, 13 años y yo leía historia desde muy chico. Lo primero que escribí en mi vida fue un ensayo que quedó en algún lado, a partir de la discusión que tuve con una maestra sobre Rosas, y yo me quedé sin palabras, un chico de segundo grado. Entonces me acuerdo que fui a mi casa y lo primero que hice fue ponerme a escribir lo que no pude decirle a la maestra. Eso fue lo primero que escribí en mi vida, digamos. Peor bueno, esa es otra historia.

Norberto, y a los 60, siguiendo con los temas sociales, pensando en autores, Hernández Arregui, tenemos a...

NG - Sí, Hernández Arregui, “Imperialismo y Cultura” es...

AC - “Imperialismo y Cultura”, “El ser Nacional”. ¿Ortega Peña? Digamos, lo que hay es la parte histórica nomás...

NG - La parte histórica, sí.

AC - ¿O algún escrito político que se podría recuperar de él junto con Duhalde o separado? Ellos estaban siempre juntos.

NG - Sí, sí. La impresión mía era que Ortega era un tipo más...

AC - El más pensante.

NG - Sí, sí. Y que Duhalde acompañaba, me parece. Es la sensación que yo tuve siempre.

AC - Sí, es la que teníamos todos creo. Una pérdida, cuando lo matan era un tipo joven. Cuando tenía treinta y pico de años.

NG - No llegaba a cuarenta creo.

AC - Lo matan las AAA. No sé si era el primero de la lista.

NG - Había muerto Perón ya.

AC - Hacía un mes exacto que había muerto Perón.

NG - En algunos lugares donde se menciona eso aparece Parte de Guerra N°1. Como que fue el operativo... Si bien, había habido violencia anteriormente pero parece que como cosa orgánica cuando lo ponen a Arregui en la lista, que ponen unos cuantos en la lista. Pero terrible. Creo que fue en Santa Fé y Esmeralda.

AC - Por ahí, por Barrio Norte, dónde él vivía. Sí, era por ahí por Juncal. Cerca de dónde tenía la tintorería el Mayor Alberte.

NG - Ah sí.

AC - Vivía por ahí. Otro personaje, pero bueno, nos estamos yendo de tema.

NG - No, no, claro. Personajes de esos hay... y hay que rescatarlos. Especialmente la gente joven entre la dictadura y después el menemismo, hay como un vacío que se ha roto toda una continuidad de cosas.

AC - Volviendo un poco Norberto, textos que sugiera para recomendar a estudiantes que quieran conocer más... Porque percibo como que hay una necesidad, hay como una vuelta. No exactamente igual a lo que fueron los 60, en el sentido de lo que fue el pensamiento nacional ...

NG - No, no pero hay una búsqueda.

AC - Hay una búsqueda y un agotamiento también de autores, de temas. Estas discusiones que son muy de la Facultad de Ciencias Sociales, si Walter Benjamin hizo tal cosa o la otra, y no sabemos quién fue Discépolo, eso que yo decía al principio. Digo, no está mal que estudiemos a Benjamin como a Gramsci pero veamos un poco mas a los nues-

tros... Tenemos una biblioteca por ejemplo, y si nuestros estudiantes se guían por lo que tenemos en la biblioteca, tenemos pocos autores nacionales. O no van a llegar fácilmente a ellos. Entonces digo, el tema sería si usted nos puede recomendar algunos autores que serían recomendables para poder trabajar esto de las perspectivas del pensamiento nacional sobre lo social, sobre los problemas sociales... ¡Es un trabajo lo que le estamos dando Norberto!

NG - Sí, sí, que no es fácil. Evidentemente hay un vacío en todo eso, habría que pensarlo.

AC - Pero uno podría decir qué puedo tomar de Ugarte, qué puedo tomar de ... Todos los que fuimos nombrando en esta charla. Incluso una cuestión más, no queremos sacarle mucho tiempo, pero también uno podría pensar en la Revolución de Mayo ¿no? El pensamiento de Moreno, por ejemplo. En nuestra Carrera se discute mucho la cuestión de ciudadanía, y lo poco que tiene escrito Mariano Moreno. Yo una vez hice un trabajito sobre la influencia de Rousseau en Moreno. Y cuando voy a leer a Moreno me encuentro con un autor que me da más fuerza digamos, con lo poquísimo que hay escrito de él. Solamente con el Decreto sobre Supresión de Honores, por ejemplo, ¿qué opina de eso?

NG - Sí, eso y lo fundamental del plan.

AC - Y lo del plan de operaciones...

NG - Las fortunas agigantadas en pocas manos, son los prejuicios para los países como el agua estancada. Un tipo que dice eso en 1810. Se lo dice a Biolcati ahora y se me pone la piel de gallina.

AC - Se pone nervioso, sí. Creo que eso también nos ayudó mucho el Bicentenario, a recuperar ese tipo de personajes que...

NG - Hay varias cosas que son del Bicentenario. La muerte de Néstor Kirchner así imprevista, también. Con el equipo nuestro vamos a empezar en Filosofía pasado mañana un seminario. Ahora vamos a hablar de yrigoyenismo y peronismo del siglo XX durante cuatro meses. El otro día me decía un muchacho, estábamos hablando con Facundo Moyano para hacer unas charlas de capacitación sindical que le quiere hacer a los muchachos más jóvenes. Y bueno, nosotros le dijimos que sí, hay cinco, seis, ocho compañeros que son historiadores y están acostumbrados a dar charlas. Pero me decía él, como un comentario, sin decir el nombre de quiénes son, "no hay un grupo interesante que a nuestros, estamos muy cerca. Pero cuando le dijimos que era para capacitación de jóvenes de sindicato nos dijeron: "Nosotros tenemos quince personas que están en condiciones de disertar, pero tres que están en condiciones de hacerse entender con..." (risas) Bueno, entonces éste es el drama. Yo creo que de un modo u otro más allá de que ustedes apunten a lo social, los chicos tienen que leer a Jauretche como elemento esencial, para darse vuelta la cabeza. Para entender que hay una clase dominante que tiene una superestructura cultural que funciona para que uno no entienda nada. Y eso es Jauretche. Más allá de que "Revolución y Contrarrevolución en la Argentina" es un libro que vale la pena leerlo, el de Ramos, porque da un vistazo general. Más allá de que Ramos haya tenido sus inclinaciones menemistas que son tremendas, pero de cualquier modo yo trataría de pensarlo un poco qué es lo que podría vincularse más a lo que a ustedes les interesa.

AC - Norberto, le agradecemos por su tiempo...

NG - No, no es molestia. Lo que pasa es que uno piensa muchas cosas porque ve un ámbito latinoamericano muy favorable. Yo voy a tratar de ocuparme de ver qué cosas pueden ser más interesantes.